

La Doctrina social de la Iglesia en diálogo con...

La Familia



Ficha 1 ¿QUIÉN ERES?

1ª PASO: VEMOS, ESCUCHAMOS, LEEMOS...

“Una de mis sobrinas envolvió un regalo y lo puso en el montón de regalos que mi familia monta en la noche de Reyes. La indicación del paquete decía: “Para el niño grande que vive en las estrellas”. Todos entendimos que era para mi padre.

El está enfermo del corazón hace ya bastante tiempo y padece un proceso progresivo de demencia. El pasado diciembre sufrió una descompensación en su maltrecho corazón que lo llevó al hospital y estuvo muy, muy malico. Al principio de su enfermedad se enfadaba mucho cuando se daba cuenta de algún error cometido, pero un día, yo le estaba casi regañando, diciéndole que cómo se había dejado las medicinas que tomaba y él, sorprendentemente tranquilo, me dijo: “hija, me he hecho viejo”.

Poco a poco, mi padre ha ido perdiendo facultades y casi no se parece en nada a la persona que fue mi padre, en costumbres, maneras... Ha ido apareciendo una personica que no puede nada, que no sirve para nada -sólo para quererlo y cuidarlo-, que es cariñoso, que se deja cuidar con una pasividad y una paz que te conmueven.

En este momento, que es cuando mi padre menos poder tiene, ha realizado una proeza milagrosa. Desde su debilidad y su impotencia ha sacado de cada uno de nosotros, de mi madre en primer lugar, de todos nosotros -sus hijos e hijas y también de mis sobrinos- una ternura y un cariño que nos ha hecho vivir una Navidad y una fiesta de Reyes muy especiales”.

Lourdes Azorín Ortega. ECCLESIA, 3.398, 26 de enero de 2008, pág. 38

En los ambientes que vivimos y conocemos, qué otros hechos, acontecimientos, noticias... expresan los cambios actuales en la vida familiar, que nos llevan a preguntar: familia, ¿quién eres, qué dices de ti misma?



... Y PREGUNTAMOS: FAMILIA ¿QUIÉN ERES?



- Individualmente o en grupo pequeño, hacemos acopio de las **resonancias** que el relato anterior y otros hechos produzcan en nosotros;
- las compartimos y reflexionamos, desentrañando el trasfondo de los hechos que relatan y que nos llevan a preguntar: **familia, ¿quién eres, qué dices de ti misma?**

2º PASO: ESTA ES LA PROPUESTA CRISTIANA.

1. SOY UN BIEN SOCIAL

- Soy la primera sociedad que encuentra todo ser humano.
- La primera sociedad natural, titular de derechos propios y originarios, en el centro de la vida social.
- El lugar primario de relaciones interpersonales, célula primera y vital de la sociedad.
- Una institución divina, fundamento de la vida de las personas y prototipo de toda organización social (*Compendio DSI 211*).
- La comunidad natural en donde se experimenta la sociabilidad humana, que contribuye en modo único e insustituible al bien de la sociedad.
- La comunidad nacida de la íntima comunión de vida y de amor conyugal fundada sobre el matrimonio entre un hombre y una mujer.
- La comunidad que nace de la comunión de las personas: de la relación personal entre el “yo” y el “tú”.
- La comunidad de personas que es la primera “sociedad” humana» (*Compendio DSI 213*).

“De la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de las virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma. Así la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en si misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social” (Juan Pablo II: *Familiares consortio 42*).

2. SOY COMUNIDAD DE VIDA

- El santuario de la vida, el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a los que está expuesta.
- El lugar donde la vida puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano.
- El protagonista determinante en la promoción y construcción de la cultura de la vida, frente a la difusión de una "anticivilización" destructora, como demuestran hoy tantas tendencias y situaciones de hecho (*Compendio DSI 231*).

3. SOY COMUNIDAD DE AMOR

- Más que una unidad jurídica, social y económica, soy una comunidad de **amor** y de **solidaridad**.
- Soy fundamental para la **enseñanza** y transmisión de los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo y bienestar de los propios miembros y de la sociedad (*Compendio DSI 229*).
- Un **espacio de comunión**, necesario en una sociedad cada vez más individualista.
- Una auténtica **comunidad** de personas que debe desarrollarse gracias al incesante dinamismo del amor, dimensión fundamental de la experiencia humana.
- Un lugar privilegiado para el amor que hace que las personas se realicen mediante la entrega sincera de sí mismas; porque amar significa dar y recibir lo que no se puede comprar ni vender, sino sólo regalar libre y recíprocamente (*Compendio DSI 221*).



“Los *noes* que la Iglesia pronuncia en sus indicaciones morales y sobre los cuales a veces se detiene de manera unilateral la atención de la opinión pública, son en realidad grandes *síes* a la dignidad de la persona humana, a su vida y a su capacidad de amar. Son la expresión de la confianza constante en que, a pesar de su debilidad, los seres humanos son capaces de corresponder a la altísima vocación para la que han sido creados: la de amar” (Benedicto XVI, abril 2008).



4. SOY COMUNIDAD DE TRABAJO

- Hay una relación muy particular entre la familia y el trabajo:
 - Esta relación hunde sus raíces en la conexión que existe entre la persona y su derecho a poseer el fruto de su trabajo;
 - y atañe no sólo a la persona como individuo, sino también como miembro de una familia, entendida como “sociedad doméstica”.
- El trabajo es esencial porque es una condición que hace posible la fundación de una familia, cuyos medios de subsistencia se adquieren mediante el trabajo.
- El trabajo condiciona también el proceso de desarrollo de las personas, porque una familia afectada por la desocupación, corre el peligro de no realizar plenamente sus finalidades (*Compendio DSI* 249).

5. SOY COMUNIDAD DE CREYENTES

- Para los bautizados, el amor que une a un hombre y una mujer en el matrimonio se parece al amor que Dios tiene por nosotros y por su Iglesia.
- La familia de los que, por el Bautismo, se han identificado con Cristo e incorporado a la Iglesia, es una "pequeña Iglesia" en cada hogar.
- La referencia básica de los cristianos para entender lo que es la familia: la unión de vida y amor del varón-la mujer-los hijos está hecha a imagen de la unión de del Padre-el Hijo-el Espíritu Santo.
- Tenemos otra imagen más cercana: la relación de amor total y fiel entre Cristo y la Iglesia.



"En esta especie de Iglesia doméstica los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo" (Lumen Gentium 11).

"Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive" (Pablo VI: *Evangelii nuntiandi* 71).

EN EL ORIGEN DEL CRISTIANISMO ESTÁ LA FAMILIA

Jesús de Nazaret diríamos hoy que era un laico, “como uno de los tantos” (*Filip. 2,7*).

Vivió la casi totalidad de su vida en el ambiente familiar aldeano de Nazaret. Cuando ya en su actividad pública volvió a visitar la aldea, las gentes lo identificaban en relación con su familia: “No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama a su madre María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Y sus hermanas ¿no están todas entre nosotros?” (*Mt 13,55-56*). En Cafarnaún su casa era la casa familiar de Pedro.

Cuando iba a Jerusalén, él y sus discípulos se hospedaban en la casa de sus amigos, la familia de Betania.

Joaquín Losada, S.J., MAS (abril de 1994) pág. 6

EN EL ORIGEN DE LA IGLESIA ESTÁ LA FAMILIA

Los primeros cristianos se encontraban en Jerusalén en la sala grande de aquella casa familiar en la que Jesús celebró su última cena (*Act 1,13*). Sus eucaristías las celebraban en las distintas casas particulares (*Act 1,13*). Sus eucaristías las celebraban en las distintas casas particulares (*Act 2, 46*). Los que aceptaban la Buena Nueva, al convertirse, lo hacían con toda su familia y constituían “*Iglesias domésticas*”, familiares, en las que la familia y sus allegados se reunían para celebrar su fe. Si la Iglesia de Cristo era entonces un conjunto de Iglesias particulares, que se extendían por todo el mundo grecorromano, se podría decir con la misma verdad que la Iglesia de Cristo era en los primeros tiempos **una apretada red de Iglesias familiares**, localizadas en una casa familiar, y entrelazadas por el servicio de los apóstoles itinerantes, que las habían fundado y las mantenían unidas con los vínculos de una misma comunión de vida y de fe. Este es el hecho histórico indiscutible: **la cuna del Cristianismo y de la Iglesia fue la familia.**

Joaquín Losada, S.J., MAS (abril de 1994) pág. 6

3ª PASO: SE CONSTRUYE SOBRE VALORES SÓLIDOS.

Valores a trabajar:

La cooperación y la comunión en la familia frente al individualismo y la competitividad

1. PAUTAS PARA EL DESCUBRIMIENTO Y LA INTERIORIZACIÓN EN VALORES

▪ En la familia, todos dan y todos reciben:

- ✓ La familia es fruto de la cooperación entre sus miembros.
- ✓ La familia, además de educar en el valor de la colaboración mutua, también se mantiene viva y perdura con la cooperación de todos sus miembros.
- ✓ La familia es para cada uno, en tiempo real, un modelo de colaboración entre las personas y entre generaciones.

▪ Nos convertimos en corresponsables de las vidas de unos y de otros:

- ✓ El hombre y la mujer están en relación con los demás ante todo como custodios de sus vidas.
- ✓ El respeto debido a la inviolabilidad y a la integridad de la vida física tiene su culmen en el mandamiento positivo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lv 19,18).

■ Ponemos un cuidado especial ante la fragilidad humana:

- ✓ Puesto que la persona minusválida es un sujeto con todos sus derechos, ha de ser ayudada a participar en la vida familiar y social en todas las dimensiones y en todos los niveles accesibles a sus posibilidades.
- ✓ Es necesario promover con medidas eficaces y apropiadas los derechos de la persona minusválida.
- ✓ Se debe prestar gran atención no sólo a las condiciones de trabajo físicas y psicológicas, a la justa remuneración, a la posibilidad de promoción y a la eliminación de los diversos obstáculos, sino también a las dimensiones afectivas y sexuales de la persona minusválida: También ella necesita amar y ser amada; necesita ternura, cercanía, intimidad (*Compendio DSI* 148).



Jesucristo obliga a hacerse cargo del prójimo

Mt 22,37-40:
El amor por encima de la Ley.

Mc 12,29-31:
Amar a los demás antes que los sacrificios.

Lc 10,27-28:
Ama a tu prójimo y vivirás.

2. PARA LLEVAR A LA VIDA

- **¿En qué pequeñas acciones diarias podemos:**
 - ✓ cooperar,
 - ✓ ser facilitadores de cooperación,
 - ✓ aprender a cooperar...

- El día a día de la familia se teje con el paso de las cosas más sencillas y más complejas; los lazos afectivos, el compartir, el trabajo... son ingredientes que permanecen.
- Las tradiciones, las fiestas y las celebraciones familiares son oportunidades de expresión, refuerzo y afianzamiento de esos lazos.
- La diversidad de los miembros de la familia, las aportaciones según edad y responsabilidades, se integran en el sentimiento de ternura, cariño y estima mutua.
- La fe es un don que contagia de sentido toda la vida de la familia, convirtiéndola en una pequeña historia de salvación y liberación de sus miembros.
- La familia es importante siempre, pero sobre todo al principio y al final de la vida, cuando las personas son más frágiles, cuando no producen, no tienen poder, ni autonomía física, económica y consumidora, y cuando el amor es vital.

4º PASO: LUCAS 11, 1: ENSEÑANOS A ORAR COMO FAMILIA.

LA FAMILIA COMUNIDAD DE AMOR

Entre la ternura de una mujer
y los desvelos de un hombre,
nace la vida.

Señor Jesús, en la aldea de Nazaret
un hombre y una mujer te amaron con ternura,
se desvelaron por Ti.

Tu familia fue comunidad de amor,
donde María y José te enseñaron a amar.
María, tu madre, cuidándote con la compasión y
la misericordia infinitas que brotan del corazón de
Dios.

José, tu padre, enseñándote con la pasión
y la paciencia sin límite con que nos abraza Dios.

De ellos aprendiste a amar como Dios:
"Como el Padre me amó, Yo os he amado".

En tu familia aprendiste:
Que amar es querer para los otros lo mejor,
dar sin llevar cuentas, gratis.
Que amar es esperar de los otros lo mejor,
creer sin poner tope, siempre.
Que amar es entregar a los otros lo mejor,
donar sin tener miedo, todo.

Transmítenos, Señor, el don del amor.

Cuida de que todas las personas,
conozcan Tu amor en sus familias.

Que cada ser humano, hombre o mujer, niño,
niña, reciban Tu abrazo de amor en familia.

Que la familia sea para todos
verdadera comunidad de amor

María José Hernando Collado

ALGUNOS SITIOS OFICIALES DE LA IGLESIA CATÓLICA PARA LA DEFENSA DE LA FAMILIA Y LA VIDA

Pontificio Consejo Para la Familia:

www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/index_sp.htm

Pontificia Academia Pro Vita:

www.academiavita.org

Subcomisión para la Familia y para la defensa de la vida de la CEE:

www.conferenciaepiscopal.es/ceas/familia

Quinto Encuentro Mundial de la Familia:

www.wmf2006.org

